



Hojita del Domingo

HIJOS DE SANTA MARÍA INMACULADA



DOMINGO VI (TO)

«Alegraos ese día y saltad de gozo»



Hoy volvemos a vivir las bienaventuranzas y las “malaventuranzas”: «Bienaventurados vosotros...», si ahora sufrís en mi nombre; «Ay de vosotros...», si ahora reís. La fidelidad a Cristo y a su Evangelio hace que seamos rechazados, escarnecidos en los medios de comunicación, odiados, como Cristo fue odiado y colgado en la cruz. Hay quien piensa que eso es debido a la falta de fe de algunos, pero quizá —bien mirado— es debido a la falta de razón. El mundo no quiere pensar ni ser libre; vive inmerso en el anhelo de la riqueza, del consumo, del adoctrinamiento libertario que se llena de palabras vanas, vacías donde se oscurece el valor de la persona y se burla de la enseñanza de Cristo y de la Iglesia, ya que —hoy por hoy— es el único pensamiento que ciertamente va contra corriente. A pesar de todo, el Señor Jesús nos infunde coraje: «Bienaventurados seréis cuando los hombres os odien, cuando os expulsen, os injurien y proscriban vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del hombre (...). Vuestra recompensa será grande en el cielo» (Lc 6, 22.23).

San Juan Pablo II, en la encíclica *Fides et Ratio*, dijo: «La fe mueve a la razón a salir de su aislamiento y a apostar, de buen grado, por aquello que es bello, bueno y verdadero». La experiencia cristiana en sus santos nos muestra la verdad del Evangelio y de estas palabras del Santo Padre. Ante un mundo que se complace en el vicio y en el egoísmo como fuente de felicidad, Jesús muestra otro camino: la felicidad del Reino del Dios, que el mundo no puede entender, y que odia y rechaza. El cristiano, en medio de las tentaciones que le ofrece la “vida fácil”, sabe que el camino es el del amor que Cristo nos ha mostrado en la cruz, el camino de la fidelidad al Padre. Sabemos que en medio de las dificultades no podemos desanimarnos. Si buscamos de verdad al Señor, alegrémonos y saltemos de gozo (cf. Lc 6,23).

Rev. D. Enric RIBAS i Baciana (Barcelona, España)

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que te complaces en habitar en los corazones rectos y sencillos, concédenos la gracia de vivir de tal manera que encuentres en nosotros una morada digna de tu agrado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Maldito el que confía en el hombre. Bendito el que confía en el Señor.

Lectura del libro de Jeremías 17, 5-8

Así habla el Señor:

¡Maldito el hombre que confía en el hombre y busca su apoyo en la carne, mientras su corazón se aparta del Señor! Él es como un matorral en la estepa que no ve llegar la felicidad; habita en la aridez del desierto, en una tierra salobre e inhóspita. ¡Bendito el hombre que confía en el Señor y en Él tiene puesta su confianza! Él es como un árbol plantado al borde de las aguas, que extiende sus raíces hacia la corriente; no teme cuando llega el calor y su follaje se mantiene frondoso; no se inquieta en un año de sequía y nunca deja de dar fruto.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 1, 1-4. 6

R/. ¡Feliz el que pone en el Señor su confianza!

¡Feliz el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los impíos, sino que se complace en la ley del Señor y la medita de día y de noche! R/.

Él es como un árbol plantado al borde de las aguas, que produce fruto a su debido tiempo, y cuyas hojas nunca se marchitan: todo lo que haga le saldrá bien. R/.

No sucede así con los malvados: ellos son como paja que se lleva el viento. Porque el Señor cuida el camino de los justos, pero el camino de los malvados termina mal. R/.

SEGUNDA LECTURA

Si Cristo no resucitó, la fe de ustedes es inútil.

Lectura de la primera carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 15, 12. 16-20

Hermanos:

Si se anuncia que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo algunos de ustedes afirman que los muertos no resucitan?

Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, la fe de ustedes es inútil y sus pecados no han sido perdonados. En consecuencia, los que murieron con la fe en Cristo han perecido para siempre. Si nosotros hemos puesto nuestra esperanza en Cristo solamente para esta vida, seríamos los hombres más dignos de lástima.

Pero no, Cristo resucitó de entre los muertos, el primero de todos.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO *Lc 6, 23ab*

Aleluya.

¡Alégrese y llénense de gozo en ese día, porque la recompensa de ustedes será grande en el cielo!

Aleluya.

EVANGELIO

Felices ustedes los pobres. Ay de ustedes los ricos.

+ **Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 6, 12-13. 17. 20-26**

Jesús se retiró a una montaña para orar, y pasó toda la noche en oración con Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos y eligió a doce de ellos, a los que dio el nombre de Apóstoles.

Al bajar con éstos se detuvo en una llanura. Estaban allí muchos de sus discípulos y una gran muchedumbre que había llegado de toda la Judea, de Jerusalén y de la región costera de Tiro y Sidón. Entonces Jesús, fijando la mirada en sus discípulos, dijo:

“¡Felices ustedes, los pobres, porque el Reino de Dios les pertenece!

¡Felices ustedes, los que ahora tienen hambre, porque serán saciados!

¡Felices ustedes, los que ahora lloran, porque reirán!

¡Felices ustedes, cuando los hombres los odien, los excluyan, los insulten y proscriban el nombre de ustedes, considerándolos infames a causa del Hijo del hombre!

¡Alégrense y llénense de gozo en ese día, porque la recompensa de ustedes será grande en el cielo! ¡De la misma manera los padres de ellos trataban a los profetas!

Pero ¡ay de ustedes los ricos, porque ya tienen su consuelo! ¡Ay de ustedes, los que ahora están satisfechos, porque tendrán hambre!

¡Ay de ustedes, los que ahora ríen, porque conocerán la aflicción y las lágrimas!

¡Ay de ustedes cuando todos los elogien! ¡De la misma manera los padres de ellos trataban a los falsos profetas!”

Palabra de Dios.

ORACIÓN UNIVERSAL

M: *Imploremos, hermanos, al Dios de misericordia y pidámosle su ayuda para poder invocar su nombre con sentimientos que le agraden:*

"PADRE, DANOS UN CORAZÓN HUMILDE"

1. Por la paz de todo el mundo, por la prosperidad de las santas Iglesias y por la unión de todos los hombres, roguemos al Señor.
2. Por nuestros gobernantes, para que bajo su dirección tengamos una vida feliz y pacífica, roguemos al Señor.
3. Por la conservación de la naturaleza, por la abundancia de las cosechas y por el progreso del mundo, roguemos al Señor.
4. Por nuestros familiares y amigos que han muerto en la esperanza de la resurrección, para que Dios les conceda el reposo eterno, roguemos al Señor.
5. Oramos juntos para alcanzar la santidad:
Padre divino, en nombre de Jesucristo, yo te pido que me concedas, la gracia de hacerme santo. No necesito otra gracia; quiero esta, cueste lo que cueste, y la espero de tu bondad firmemente, ya que Jesús mismo me aseguró que Tú me escucharías. Amén
6. Oramos por las vocaciones sacerdotales y religiosas:
Te pedimos Señor que sigas bendiciendo y enriqueciendo a tu Iglesia con los dones de tus vocaciones, te pedimos que sean muchos los que escuchen tu voz y sigan alegrando a la Iglesia con la generosidad y fidelidad de sus respuestas. Amén.

M: *Dios nuestro, que derribas a los poderosos del trono y a los humildes los colmas de bienes, escucha nuestras oraciones, atiende el grito de los pobres y de los oprimidos, que se eleva a ti desde todas las regiones del mundo, rompe el yugo de la violencia y del egoísmo, que nos hace enemigos unos de otros, y haz que, acogiéndonos mutuamente como hermanos, seamos signos de una humanidad nueva reunida y unificada en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

A. PENSAMIENTOS PARA EL EVANGELIO DE HOY

- ❖ «La Misericordia quiere que seas misericordioso, la Justicia desea que seas justo, pues el Creador quiere verse reflejado en su criatura, y Dios quiere ver reproducida su imagen en el espejo del corazón humano» (San León Magno)
- ❖ «El Sermón de la montaña está dirigido a todo el mundo, en el presente y en el futuro, y sólo se puede entender y vivir siguiendo a Jesús, caminando con Él» (Benedicto XVI)
- ❖ «La bienaventuranza prometida nos coloca ante opciones morales decisivas: nos invita a purificar nuestro corazón de sus malvados instintos y a buscar el amor de Dios por encima de todo (...)» (Catecismo de la Iglesia Católica, nº 1.723)

B. FELICIDAD AMENAZADA

Occidente no ha querido creer en el amor como fuente de vida y felicidad para el hombre y la sociedad. Las bienaventuranzas de Jesús siguen siendo un lenguaje ininteligible e increíble, incluso para los que nos llamamos cristianos.

Nosotros hemos puesto la felicidad en otras cosas. Hemos llegado incluso a confundir la felicidad con el bienestar. Y, aunque son pocos los que se atreven a confesarlo abiertamente, para muchos lo decisivo para ser feliz es «tener dinero».

Apenas tienen otro proyecto de vida. Trabajar para tener dinero. Tener dinero para comprar cosas. Poseer cosas para adquirir una posición y ser algo en la sociedad. Esta es la felicidad en la que creemos. El camino que tratamos de recorrer para buscar felicidad.

Vivimos en una sociedad que, en el fondo, sabe que algo absurdo se encierra en todo esto, pero no es capaz de buscar una felicidad más verdadera. Nos gusta nuestra manera de vivir, aunque sintamos que no nos hace felices.

Los creyentes deberíamos recordar que Jesús no ha hablado solo de bienaventuranzas. Ha lanzado también amenazadoras maldiciones para cuantos, olvidando la llamada del amor, disfrutan satisfechos en su propio bienestar. Esta es la amenaza de Jesús: quienes poseen y disfrutan de todo cuanto su corazón egoísta ha anhelado, un día descubrirán que no hay para ellos más felicidad que la que ya han saboreado.

Quizá estamos viviendo unos tiempos en los que empezamos a intuir mejor la verdad última que se encierra en las amenazas de Jesús: «¡Ay de vosotros, los ricos, porque ya tenéis vuestro consuelo! ¡Ay de vosotros, los que estáis saciados, porque tendréis hambre! ¡Ay de los que ahora reís, porque lloraréis!».

Empezamos a experimentar que la felicidad no está en el puro bienestar. La civilización de la abundancia nos ofrece medios de vida, pero no razones para vivir. La insatisfacción actual de muchos no se debe solo ni principalmente a la crisis económica, sino ante todo a la crisis de auténticos motivos para vivir, luchar, gozar, sufrir y esperar.

Hay poca gente feliz. Hemos aprendido muchas cosas, pero no sabemos ser felices. Necesitamos de tantas cosas que somos unos pobres necesitados. Para lograr nuestro bienestar somos capaces de mentir, defraudar, traicionarnos a nosotros mismos y destruirnos unos a otros. Y así no se puede ser feliz.

¿Y si Jesús tuviera razón? ¿No está nuestra «felicidad» demasiado amenazada? ¿No tenemos que buscar una sociedad diferente cuyo ideal no sea el desarrollo material sin fin, sino la satisfacción de las necesidades vitales de todos? ¿No seremos más felices cuando aprendamos a necesitar menos y compartir más?



C. TOMAR EN SERIO A LOS POBRES

Acostumbrados a escuchar las «bienaventuranzas» tal como aparecen en el evangelio de Mateo, se nos hace duro a los cristianos de los países ricos leer el texto que nos ofrece Lucas. Al parecer, este evangelista –y no pocos de sus lectores– pertenecía a una clase acomodada. Sin embargo, lejos de suavizar el mensaje de Jesús, Lucas lo presenta de manera más provocativa.

Junto a las «bienaventuranzas» a los pobres, el evangelista recuerda las «malaventuranzas» a los ricos: «Dichosos los pobres... los que ahora tenéis hambre... los que ahora lloráis». Pero, «ay de vosotros, los ricos... los que ahora estáis saciados... los que ahora reís». El Evangelio no puede ser escuchado de igual manera por todos.

Mientras para los pobres es una Buena Noticia que los invita a la esperanza, para los ricos es una amenaza que los llama a la conversión. ¿Cómo escuchar este mensaje en nuestras comunidades cristianas?

Antes que nada, Jesús nos pone a todos ante la realidad más sangrante que hay en el mundo, la que más le hace sufrir, la que más llega al corazón de Dios, la que está más presente ante sus ojos. Una realidad que, desde los países ricos, tratamos de ignorar, encubriendo de mil maneras la injusticia más cruel, de la que en buena parte somos cómplices nosotros.

¿Queremos continuar alimentando el autoengaño o abrir los ojos a la realidad de los pobres? ¿Tenemos voluntad de verdad? ¿Tomaremos alguna vez en serio a esa inmensa mayoría de los que viven desnutridos y sin dignidad, los que no tienen voz ni poder, los que no cuentan para nuestra marcha hacia el bienestar?

Los cristianos no hemos descubierto todavía la importancia que pueden tener los pobres en la historia del cristianismo. Ellos nos dan más luz que nadie para vernos en nuestra propia verdad, sacuden nuestra conciencia y nos invitan a la conversión. Ellos nos pueden ayudar a configurar la Iglesia del futuro de manera más evangélica. Nos pueden hacer más humanos: más capaces de austeridad, solidaridad y generosidad.

El abismo que separa a ricos y pobres sigue creciendo de manera imparable. En el futuro será cada vez más difícil presentarnos ante el mundo como Iglesia de Jesús ignorando a los más débiles e indefensos de la Tierra. O tomamos en serio a los pobres o nos olvidamos del Evangelio. En los países ricos nos resultará cada vez más difícil escuchar la advertencia de Jesús: «No podéis servir a Dios y al Dinero». Se nos hará insoportable.

José Antonio Pagola

D. LAS VACACIONES DE DIOS....

Llegó el verano y ... ¡qué calor hace!... Con el verano todo cambia. Llegan las vacaciones de los niños y jóvenes, los horarios se trastornan, los días son más largos, las noches más cortas... todo cambia... incluso algunos tienen la dicha de pasar algunos días fuera, en la playa, en la montaña, o haciendo algún viaje...

El verano es tiempo de buscar algún descanso, de tomar vacaciones, aunque no se tomen, aunque todo siga el habitual ritmo del día a día. Y paradójicamente, cuando llega el verano, la vivencia de la fe se viene abajo en la práctica de muchos cristianos, son muchos los que descuidan la participación eucarística, otros muchos desatienden la oración del día a día, ... Bien es verdad que las parroquias disminuyen muchísimo sus actividades, pero no podemos tomar vacaciones en la vivencia de nuestra fe, ¿ acaso Dios toma vacaciones?, ¿ acaso Dios reduce su horario de atención y presencia por descanso ?, ¿ acaso Dios disminuye su atención y lo reduce a un horario más limitado?,... No, Dios no toma vacaciones, Dios siempre está, siempre.



Podríamos decir que el descenso en la práctica religiosa durante el verano sería un síntoma de una fe vivida superficialmente, porque el hombre que se ha encontrado con Jesucristo ya no vive más para sí. Por lo tanto, en invierno y en verano, en el trabajo y en las vacaciones, en la salud y en la enfermedad, con calor o con frío, su vida sólo encuentra sentido en la íntima relación con Dios.

Permitidme ofreceros algunos consejos para vivir con plenitud nuestra fe en verano, son consejos sencillos, pero estoy convencido que a todos nos podrán venir bien.

1.- Vive tu nombre y condición de cristiano.

No te avergüences en verano de ser cristiano. Falsearías tu identidad. Estés donde estés intenta tener muy claro quién eres y lo que eres, hijo de Dios. Si eres joven y está leyendo estas líneas aún estás a tiempo de inscribirte a la JMJ , si no vas puedes ir a otra actividad, allí celebrarás la fe, la compartirás.

2.- Vive el domingo.

En vacaciones, el domingo sigue siendo el día del Señor y Dios no se va de vacaciones. Acude a la Eucaristía dominical. Tienes además más tiempo libre.

3.- Vive la familia

Dialoga, juega, goza con ellos sin prisas. Reza en familia. Asiste al templo también con ellos. Intenta visitar a esos familiares que durante el resto del año ves menos. La familia es la célula vital de la sociedad, apuesta por ella.

4.- Vive la vida

La vida es el gran don de Dios. No hagas peligrar tu propia vida y evita riesgos a la vida de los demás. La vida es bella, saboréala, vívela con sencillez y con respeto. Apuesta por la vida y por la cultura de la vida.

5.- Vive la amistad

Desde la escucha, la confianza, la ayuda, el diálogo, el enriquecimiento y el respeto a la dignidad sagrada de las demás personas. Visita a los amigos, queda con ellos.

6.- Vive la justicia

No esperes que todo te lo den hecho. Otros trabajan para que tú tengas vacaciones. Ellos también tienen sus derechos. Respétalos y respeta sus bienes.

7.- Vive la verdad

Evita la hipocresía, la mentira, la crítica, la presunción engañosa e interesada o la vanagloria.

8.- Vive la limpieza de corazón

Supera la codicia, el egoísmo y el hedonismo. Vacación no equivale a permisividad.

9.- Vive la solidaridad

No lo quieras todo para ti. Piensa en quienes no tienen vacaciones, porque ni siquiera tienen el pan de cada día. La caridad tampoco toma vacaciones.

10.- Reza un poco más, busca silencio.

Ten la experiencia de callar y si puedes, da un paseo por la playa, por la sierra, o por algún parque cercano a tu casa, pero hazlo en silencio. En el silencio habla Dios, en el silencio se escucha a Dios. En el silencio se aprende a vivir.

No lo olvides, Dios no se toma vacaciones en su búsqueda de amor al hombre. Las vacaciones pueden ser tiempo excepcional para salir a su encuentro. Y es que, en verano, seguimos siendo cristianos. Es más, tenemos una magnífica oportunidad de serlo y de demostrarlo.

Lo olvidaba: Dios no toma vacaciones, el demonio, el maligno, el tentador, como queráis llamarlo, tampoco. No dejéis que el mal tome parte en vuestra vida.

No tengáis miedo, un abrazo.

Rp. Adrián Sanabria Mejido.

E. SETENTA VECES SIETE: EL DESAFÍO DEL PERDÓN EN UN MUNDO HERIDO

En el Evangelio según San Mateo, Pedro se acerca a Jesús y le pregunta: "Señor, ¿cuántas veces debo perdonar a mi hermano cuando peque contra mí? ¿Hasta siete veces?" Jesús le responde: "No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete". (Mateo 18,21-22)

Con esta respuesta, Jesús no solo corrige la percepción limitada del perdón, sino que nos introduce en la lógica divina: el perdón no tiene límites porque el amor de Dios es infinito. No se trata de llevar la cuenta de las ofensas, sino de asumir un estilo de vida basado en la misericordia.

En nuestro mundo actual, marcado por la prisa, la impaciencia y el individualismo, es fácil reducir los conflictos a simples molestias diarias: el mal humor de un compañero de trabajo, la impaciencia del conductor en la calle, el comentario cortante de un familiar. Sin embargo, detrás de cada gesto de enojo o indiferencia puede haber heridas profundas, dolores no resueltos o luchas que desconocemos.

En lugar de responder con resentimiento o indiferencia, el cristiano está llamado a ser testigo del Dios que perdona. Como dice San Pablo: "*Sean bondadosos y compasivos unos con otros, perdonándose mutuamente, como Dios los perdonó en Cristo*" (Efesios 4,32).

El perdón no es un acto opcional en la vida cristiana, sino la consecuencia de haber sido alcanzados por la misericordia de Dios. Jesús nos lo dejó claro en la oración que enseñó a sus discípulos: "*Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden*" (Mateo 6,12).

Este es el verdadero desafío: perdonar no porque el otro lo merezca, sino porque nosotros mismos hemos sido perdonados por Dios. Si hemos recibido su gracia sin mérito alguno, ¿cómo podríamos negársela a los demás?

Vivimos tiempos en los que el rencor, la polarización y la falta de diálogo están a la orden del día. Como cristianos, estamos llamados a ser luz en medio de esta oscuridad, reflejando con nuestra vida el amor que hemos recibido. No se trata de justificar el mal, sino de responder con bien al mal, como nos enseña el apóstol Pablo:

"No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien" (Romanos 12,21).

El perdón no cambia el pasado, pero transforma el presente y abre la puerta a un futuro de esperanza. Perdonar setenta veces siete es más que una cifra simbólica; es un llamado a ser imagen del Dios que nunca se cansa de amar.

Periodista: Nazareth Quezada A.

F. SAN VALENTÍN: UNA VERDADERA HISTORIA DE AMOR

Patrono de los esposos

San Valentín antepuso su misión a su vida y la ofreció por la validación del sacramento del amor.

El Día de San Valentín es una tradición que se ha ido implantando en casi todo el mundo, de manera muy particular en América pero más lamentable aún es su creciente comercialización durante el siglo XX y XXI. La costumbre dicta que los enamorados, novios o esposos expresen su amor y cariño mutuamente. Mientras más grande sea el detalle más grande el amor. El comercio compite grandemente por vender, al punto de que la fiesta es tan competitiva como la Navidad.

Muchos piensan que este día se celebra desde hace poco y que surgió por los centros comerciales. Pero, como católicos nos compete clarificar varios detalles. Antes de hacerlo debo admitir que no fue hasta ahora que me interesé en buscar información sobre el particular. Ha sido tan sorprendente y significativo para mí, que sería egoísta sino lo comparto con ustedes. El origen de esta fiesta proviene

de una hermosa e increíble historia que data de la época del Imperio Romano; señalando como protagonista a Valentín de Terni, un sacerdote católico. La celebración es de origen anglosajón y comenzó a cobrar notoriedad a partir del siglo XIV, tomando como nombre de Día de los Enamorados o Día del Amor y la Amistad.

San Valentín nació en Interamna Terni, unos 100km al norte de Roma, cerca del año 175. Fue ordenado por San



Felicio de Foligno y consagrado obispo de Interamna por el Papa Víctor I c. 197. Famoso por su evangelización, milagros y curaciones, este sacerdote ejerció en Roma durante el siglo III bajo el gobierno del Emperador Claudio II quien prohibía la celebración de matrimonios entre los jóvenes. El gobernante decía que: “Los solteros sin familia son mejores soldados, ya que no tienen ataduras.”

Valentín consideró que el decreto era injusto y desafió al emperador celebrando en secreto matrimonios para jóvenes enamorados. El emperador Claudio se enteró y como el sacerdote gozaba de un gran prestigio en Roma, lo llamó al Palacio. Valentín aprovechó la ocasión para hacer proselitismo del cristianismo y aunque en un principio Claudio II mostró interés, el Gobernador de Roma llamado Calpurnio lo persuadió y el emperador optó por su encarcelación. Ocurrió que el oficial Asterius, encargado de encarcelarlo lo quiso ridiculizar y lo puso a prueba. “Te reto a que devuelvas la vista a mi hija Julia que nació ciega”. Valentín aceptó e impuso sus manos sobre los ojos de la joven. “ En el nombre del Señor y de su infinito amor, te devuelvo la vista”. En el nombre de Jesús, se obró el milagro.

Este hecho convulsionó a Asterius y su familia, quienes se convirtieron al cristianismo. Valentín siguió preso, no pudieron liberar al sacerdote pues el débil emperador lo mandó a arrestar por temor a un levantamiento de los paganos y del ejército romano. De todas formas, fue torturado y decapitado el 14 de febrero del año 270. Lo mataron de noche y en secreto para evitar la reacción del pueblo de Terni donde era muy amado. Como agradecimiento, Julia plantó un almendro de flores rosadas junto a su tumba y partir de entonces el almendro ha pasado a ser símbolo de amor y amistad duraderos.

En el año 496 DC el Papa Gelasio escogió la fecha del 14 de febrero para honrar a Valentín. Sus restos mortales se conservan en la Basílica de su mismo nombre, que está situada en la ciudad italiana de Terni (Italia). Cada 14 de febrero dicho templo celebra una hermosa ceremonia donde las parejas presentes realizan un acto de compromiso un año antes de contraer matrimonio.

Cabe preguntarnos ¿Cuántos de nosotros estamos dispuestos a ver nuestro matrimonio como una vocación, como una oportunidad de poner ese llamado al servicio del Señor? San Valentín antepuso su misión a su vida y la ofreció por la validación del sacramento del amor. Hagamos un alto este día para elevar una oración por nuestros matrimonios y pidamos a Dios por el renacer de este sacramento en el mundo.

Por: Mary Torres | Fuente: EvangelizacionCatolica.org



A. INTENCIONES DE ORACIÓN POR LA IGLESIA EN CHILE 2025

La Conferencia Episcopal de Chile propone para cada mes del año 2025 una intención de oración por la Iglesia en Chile, su caminar, sus procesos y la vida pastoral del Pueblo de Dios que peregrina en Chile.

Invitamos a todas las personas y comunidades a que durante este año tengan presentes en sus oraciones las intenciones que la Iglesia Católica en Chile ha priorizado. [También se ponen a disposición las intenciones de oración del papa Francisco para este año 2025.](#)

FEBRERO

Por los enfermos y sus cuidadores.



Oremos por quienes padecen algún tipo de enfermedad o dolencia y por quienes les cuidan. Para que el Señor los conforte en sus padecimientos y que encuentren en su entorno solidaridad, apoyo y cariño fraternal.

Fuente: Secretariado Pastoral CECh
CECh, 02-01-2025

B. EL PAPA: LOS HUMILDES Y LOS POBRES DAN TESTIMONIO DEL NACIMIENTO DE JESÚS

Continuando con su serie de catequesis sobre «Jesús, nuestra esperanza» en la Audiencia General semanal, el Papa Francisco reflexiona sobre el nacimiento de Jesús en un establo de Belén, diciendo que abre nuestros corazones al asombro y al anuncio gozoso.

En su serie de catequesis sobre «Jesús, nuestra esperanza», el Papa Francisco se centró en el nacimiento de Jesús en Belén, destacando la humildad de Dios, que eligió nacer en un tiempo y lugar particulares, y en las circunstancias más humildes.

Incluso antes de su nacimiento, dijo el Papa, Jesús se hizo nuestro «compañero de viaje», viajando en el vientre de María, su madre, para visitar a Isabel; y más tarde, con María y José, viajando a Belén para ser inscrito en el censo.



Primeros testigos de la Buena Nueva

En su catequesis, que pidió leer al P. Pierluigi Girolì IC. El Papa Francisco explicó que la forma del nacimiento de Cristo fue «inaudita» para un rey. Jesús -señaló- no nació en un palacio real, sino en la parte trasera de una casa, en el lugar donde se guardaban los animales.

Los primeros testigos del nacimiento del Mesías fueron los pastores: «hombres de escasa cultura, malolientes por el contacto constante con los animales, que viven al margen de la sociedad».

Y sin embargo, dijo el Papa, los pastores practican la misma ocupación «por la que Dios mismo se da a conocer a su pueblo». Y Él los elige como los primeros destinatarios del anuncio más grande de todos los tiempos: «Os ha nacido un Salvador, que es Mesías y Señor».

También aquí, el Papa Francisco se centró en las humildes circunstancias de la aparición de Jesús: los pastores lo encuentran acostado en un pesebre, un comedero. La buena noticia de que su Salvador, el Mesías, se encuentra en «un lugar muy humilde, reservado a los animales... abre sus corazones al asombro, a la alabanza y al anuncio gozoso».

Como señaló el Papa en su Carta apostólica Admirabile signum, «son los humildes y los pobres quienes saludan el acontecimiento de la Encarnación».

Capaces de asombro y alabanza ante Dios

El Santo Padre invitó a los fieles a buscar la gracia de ser capaces de «asombro y alabanza ante Dios», como lo fueron los pastores, «y de ser capaces de valorar lo que Él nos ha confiado: los talentos, los carismas, nuestra vocación y las personas que pone a nuestro lado».

Por último, dijo: «Pidamos al Señor ser capaces de discernir en la debilidad la fuerza extraordinaria del Niño Dios, que viene a renovar el mundo y a transformar nuestras vidas con su proyecto lleno de esperanza para toda la humanidad».

Fuente: Vatican News
Ciudad del Vaticano, 12-02-2025

C. PAPA FRANCISCO EN EL HOSPITAL: SU ESTADO CLÍNICO ES DISCRETO

El Santo Padre ingresó al Policlínico Agostino Gemelli para continuar “en ambiente hospitalario su tratamiento contra la bronquitis”. La Oficina de Prensa de la Santa Sede informa también que fueron suspendidas actividades previstas en la agenda del Pontífice para este fin de semana: “Los primeros exámenes realizados muestran una infección de las vías respiratorias”.

La tarde del 14 de febrero, la Sala de Prensa de la Santa Sede informó sobre el estado de salud del Papa Francisco, indicando que luego de los exámenes especializados ha iniciado terapia farmacológica para tratar la infección de las vías respiratorias: “Su estado clínico es discreto; presenta una leve fiebre”.

18:34 El Papa inicia una terapia farmacológica

“El Santo Padre, tras la agudización de una bronquitis en los últimos días, se sometió a exámenes especializados e inició una terapia farmacológica hospitalaria. Los primeros exámenes realizados muestran una infección de las vías respiratorias. Su estado clínico es discreto; presenta una leve fiebre”, señala la comunicación.



El director de la Oficina de Prensa, Matteo Bruni, también informó a los periodistas que “el Papa está sereno, de buen humor y ha leído algunos periódicos”.

13:05 Suspendida la agenda de actividades del Papa

En otra comunicación este 14 de febrero la Oficina de Prensa de la Santa Sede informa que la agenda del Papa de los siguientes días fue suspendida: no se realizará la audiencia jubilar de este sábado, no podrá presidir la misa del domingo, y el encuentro con los artistas del próximo lunes también fue cancelado.

“Tras la hospitalización del Papa Francisco, la Audiencia Jubilar de mañana, 15 de febrero, ha sido cancelada. La Santa Misa con motivo del Jubileo de los Artistas y del Mundo de la Cultura, el domingo 16 de febrero, será presidida por Su Eminencia el Cardenal José Tolentino de Mendonça, Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, mientras que el encuentro con los artistas, previsto para el lunes en Cinecittà, se cancela debido a la imposibilidad del Papa de asistir”, informa la oficina de prensa.

10:53 El Papa en el Policlínico Gemelli para tratamiento

La Oficina de Prensa de la Santa Sede ha comunicado la mañana del 14 de febrero, que el Papa Francisco fue ingresado al Policlínico Agostino Gemelli de Roma para realizar algunas pruebas médicas y continuar en ambiente hospitalario su tratamiento para la bronquitis.

“Esta mañana, al término de las audiencias, el Papa Francisco -dice el comunicado- ha ingresado en el Policlínico Agostino Gemelli para someterse a algunas pruebas diagnósticas necesarias y continuar en ambiente hospitalario su tratamiento contra la bronquitis, que aún continúa”.

El Santo Padre en el desarrollo de su agenda cotidiana en Casa Santa Marta recibió en audiencia al Primer Ministro de la República Eslovaca; y posteriormente dirigió un saludo a los miembros de la Fundación Gaudium et Spes.

Noticia en desarrollo. Última actualización 18:49 de Roma.

D. ORACIÓN AL DIVINO NIÑO JESÚS POR NUESTROS HERMANOS ENFERMOS

*Divino Niño Jesús, dueño de mi corazón y mi vida,
mi tierno y adorado Niño,*

*llego hasta Ti lleno de esperanza,
llego a Ti suplicando tu misericordia,
quiero pedirte los abundantes bienes
que derramas sobre tus fieles devotos,
los que tus bracitos abiertos
reparten con amor y generosidad.*

*Oh Niño amado, bendito Salvador,
quédate siempre conmigo
para separarme del mal
y hacerme semejante a Ti,
haciendo que crezca en sabiduría y gracia
delante de Dios y de los hombres.*

*¡Oh dulce y pequeño Niño Jesús,
yo te amaré siempre con toda mi alma!*

*Divino Niño Jesús, bendícenos
Divino Niño Jesús, escúchanos
Divino Niño Jesús, ayúdanos.*

*Niño amable de mi vida,
consuelo del cristiano,
la gracia que necesito tanto
y que me causa desesperación y agobio,
que hace que sienta intranquilidad en mi vida
pongo en tus benditas manos:*

(pedir con mucha fe lo que se desea conseguir).



Padre santo y Padre bueno, gracias por tu bondad para con todos nosotros. Gracias por todas las cosas buenas que nos has concedido a lo largo de nuestra vida. Nos acercamos a ti, Señor, por la intercesión del Divino Niño Jesús, para pedir que les concedas salud a aquellos que sufren alguna enfermedad en este momento. Señor, te pedimos que tu mano poderosa llegue hasta cada uno de ellos, concediéndoles alivio para sus dolores y ánimo para el espíritu. Confiados a tu misericordia divina, encomendamos a tu amoroso cuidado a:

- | | | | |
|-----------------------|-----------------------|---------------------|--------------------------|
| – Padre Salvador | – Diácono César Gómez | – Isabel Larraín | – María Alicia |
| – Luis y María | – Ivonne Padilla | – Elizabeth Catalán | – Rosemarie |
| – P. Paulo Becker | – Catalina | – María Nelly | – Eliana y Jorge |
| – Ma. Elena Sena | – Adriana Garcés | – Erika y Dante | – Víctor Hidalgo |
| – Gerda | – Nancy | – Jaime | – Javier |
| – Elena Torrealba | – Eliana García | – Marcial Muñoz | – Isabel Cotera |
| – Herta | – Victoria | – Ximena | – Familia Gamonal Pineda |
| – Carmen Goldsmith | – Isabel Margarita | – Gladys | – Valentín García |
| – Gloria Arce | – Ma. Inés Arce | – Juan Ignacio | – Patricia Valdivia |
| – Julio Muñoz Herrera | – Pilar Bernales | – Mafalda Sánchez | – Emma Ma. Aravena |
| – Gloria | – Juan Alejandro | – Lidia Bohle | – Octavio |

LITURGIA COTIDIANA

LUNES 17

Gen 4, 1-15. 25. Sal 49, 1bc. 8. 16b-17. 20-21. Mc 8, 11-13.

MARTES 18

Gen 6, 5-8; 7, 1-5. 10. Sal 28, 1a. 2. 3ac. 4. 3b. 9c-10. Mc 8, 14-21.

MIÉRCOLES 19

Gen 8, 6-13. 20-22. Sal 115, 12-15. 18-19. Mc 8, 22-26.

JUEVES 20

Gen 9, 1-13. Sal 101, 16-21. 29. 22-23. Mc 8, 27-33.

VIERNES 21

Gen 11, 1-9. Sal 32, 10-15. Mc 8, 34-9, 1.

SÁBADO 22

1Pe 5, 1-4. Sal 22, 1-6. Mt 16, 13-19.

DOMINGO 23

DOMINGO VII (TO)
1Sam 26, 2. 7-9. 12-13. 22-23. Sal 102, 1b-4. 8. 10. 12-13. 1Cor 15, 45-49. Lc 6, 27-38.